ETA envió ya hace un año al Gobierno su propuesta para «solucionar el conflicto»

La banda comenzó a preparar en mayo de 2004 los canales con el PSOE y el Ejecutivo para intentar un contacto, y a buscar un país neutral para una negociación «segura»

ÓSCAR B. DE OTÁLORA *(EL CORREO DIGITAL, 23/05/05)*

ETA inició hace un año una serie de movimientos con vistas a establecer contactos con el Gobierno y el PSOE para poner en marcha una negociación «que solucione el conflicto», según documentos de la banda incautados entonces en Francia a los que ha tenido acceso EL CORREO. Los escritos son órdenes enviadas por el comité ejecutivo de la organización terrorista a 'Hanes', el nombre en clave que recibe el 'aparato de negociación' etarra y a cuyo frente se encuentra José Antonio Urrutikoetxea, 'Josu Ternera'.

El documento es anterior a la detención en octubre de 2004 del entonces máximo dirigente de ETA, Mikel Albizu Iriarte, 'Antza'. Según distintas fuentes, su arresto no supuso un cambio de postura dentro de la banda, especialmente ante el peso que 'Josu Ternera' ya ostentaba en el 'frente de negociación' y en la propia cúpula. Al parecer, 'Antza' estaba llevando a cabo análisis sobre cómo avanzar en la negociación, sin que se sepa si su trabajo fue continuado por otros dirigentes etarras tras su caída.

En el texto de ETA se asegura que la banda ya envió al Gabinete de Rodríguez Zapatero una carta en la que ofrecía «una propuesta» de negociación. En principio, la misiva llegó a manos del jefe del Gobierno poco después de que hubiese comenzado a ejercer como presidente, en el mes de mayo. De los documentos de la organización se desprende que el Ejecutivo central ofreció una respuesta «no adecuada». Según fuentes consultadas, desde la Administración se contestó de forma verbal, mediante los contactos que ya mantenían en ese momento miembros del PSE-EE con Batasuna, y reiterando que antes de negociar es necesario el cese de la violencia.

Esta postura no alteró los planes de la cúpula de la banda porque para entonces ya había llegado a la conclusión de que era preciso preparar un escenario de conversaciones. En el documento se estipula cómo debían ser los contactos con el PSOE, partido al que denominaba entonces, en su argot interno, como 'Los Gorrinos'. Los responsables etarras pedían que se transmitiese en todo momento que «la organización está dispuesta» a contactar con el Gobierno, pero siempre estableciendo claramente «el nivel de la interlocución, los contenidos y el objetivo concreto de los contactos que se realicen». Los responsables de ETA dejaban claro que no se admitirían las denominadas 'tomas de temperatura' o reuniones de intermediarios para sondear a la banda.

Europa o Sudamérica

En esas fechas, la organización aseguraba estar buscando «un espacio de seguridad para las dos partes» que sirviera de escenario en un hipotético proceso de negociación. En 1998, ETA y el Gobierno aceptaron reunirse en Zurich. La banda, obsesionada por la seguridad y que, según se desprende del texto, desconfiaba del PSOE, insistía en que antes de «llevar a cabo un encuentro directo» es imprescindible contar con garantías de no ser detenidos o vigilados. Los expertos no

descartan que ETA haya realizado ya gestiones en Europa, e incluso en Sudamérica, para contar con un país que garantice su neutralidad en un contexto de conversaciones.

ETA no analiza en ningún momento los pasos que podría dar para favorecer el contacto con el Ejecutivo de Zapatero y las expresiones 'tregua' o 'alto el fuego' ni siquiera se mencionan. Especialistas han señalado que esa ausencia puede ser normal en un momento en el que únicamente se están planteando las bases de una negociación. No obstante, en otros documentos de la banda se insiste en que «el alto el fuego es una forma de lucha» y que necesita, previamente, de «una izquierda abertzale fuerte».

Según las fuentes consultadas, la carta enviada por ETA fue seguida por movimientos de la izquierda abertzale y por contactos entre el PSE-EE y Batasuna. Un punto de inflexión se produjo en noviembre del año pasado, cuando Batasuna presentó en el velódromo donostiarra de Anoeta una propuesta para abrir un proceso negociador basada en dos mesas: una entre partidos políticos y otra en la que ETA y el Gobierno discutan sobre la «desmilitarización». En enero, Arnaldo Otegi remitió una carta a José Luis Rodríguez Zapatero en la que le proponía «un pacto no independentista» y le sugería que se sentase a hablar con la organización terrorista. Dos días después, la banda hacía público un documento en el que apoyaba la propuesta de Anoeta.

Formulaciones distintas

Pese a estas declaraciones, ETA sigue considerando irrenunciables dos aspectos que a su juicio deberían alcanzarse en cualquier diálogo político: el reconocimiento del derecho de autodeterminación y la territorialidad. Los etarras consideran que ambas condiciones pueden ser formuladas de distintas formas en un escenario político, pero reconociendo sus aspiraciones de incluir a Navarra y al País Vasco francés y asumiendo el ámbito vasco de decisión. Arnaldo Otegi, en este sentido, ya ha señalado que ambos conceptos «son el nudo gordiano» cuya resolución permitiría «avanzar en un proceso de paz».

De la lectura de los documentos de ETA se desprende que el aparato de negociación, 'Hanes', está compuesto por dos secciones. Una de ellas, llamada 'Nes', tiene asignada la relación con el PSOE y el Gobierno, mientras que otro frente, 'Has', gestiona todos los contactos con los partidos nacionalistas. Asimismo, los etarras escriben en sus documentos que existe una propuesta de ERC «que deben analizar». Ya que el documento está fechado casi medio año después de la entrevista entre Carod-Rovira y 'Josu Ternera', celebrada en enero del año pasado en Perpignan, es posible que los miembros de la banda se refieran a gestiones realizadas después de aquel encuentro.